



Programa de Educación para Migrantes



Oficina Central de PAEC
753 West Boulevard • Chipley, FL 32428
Tel. (850) 638-6131 Ext. 2264
8:00 a.m. a 4:30 p.m.

Maria Pouncey, Coordinadora del Programa
Phyllis Cooley, Coordinadora de Servicios
Miriam Erickson, Reclutadora

Crawford-Pouncey Center
315 N. Key Street • Quincy, FL 32351
Tel. (850) 875-3806

Lun., Mar. y Jue. 8:00 a.m. a 9:00 p.m.
Mier. y Vier. 8:00 a.m. a 5:30 p.m.

Maria Pouncey, Coordinadora del Programa
Leewood Shaw, Especialista en Datos
Lucia Esquivel, Especialista en Recursos
Sigfredo Rodriguez, Asistente Técnico
Rachel Hernandez, Reclutadora
Monica Grimaldo, Reclutadora
Fabiola Garcia, Reclutadora Michele Alvarez, Secretaria
Salvador Torres, Especialista en Recursos

Mc Millan Learning Center
1403 St. Joseph Ave. • Pensacola, FL 32501
Tel. (850) 595-6915 Ext. 230
8:00 a.m. a 4:30 p.m.

Maria Pouncey, Coordinadora del Programa
Phyllis Cooley, Asst. Coordinadora del Programa
Kim Nguyen, Enlace con Escuelas
Hang Le, Reclutadora Ngan Le, Reclutador

Elevar el Listón: Promoviendo Oportunidades de Aprendizaje

Temprano para Hispanos

Los años antes de jardín de infantes son los más críticos para dar forma a la fundación de un niño para el aprendizaje posterior. La competitividad económica de Estados Unidos depende de proporcionar un ambiente de aprendizaje de alta calidad para todos los niños antes de llegar a la puerta de la guardería. En comparación con otros grupos minoritarios, los niños hispanos representan el segmento más grande de la población de la primera infancia en el país, pero son menos probable que cualquier otro grupo de estar inscritos en programas de educación infantil basados en el centro. A los dos años, los niños hispanos tienen menos probabilidades que sus compañeros no hispanos para demostrar vocabulario expresivo. Los niños hispanos en edad preescolar también presentan puntuaciones más bajas del promedio en el conocimiento del lenguaje y matemáticas que sus compañeros no hispanos.

El presidente Obama ha puesto en marcha un plan integral de cero a cinco – para ampliar la educación de la niñez temprana y continuar mejorando su calidad – destinado a apoyar la salud, el bienestar y el éxito futuro educativo de nuestros hijos.

La Administración Obama ha invertido \$5 mil millones en el aprendizaje temprano a través de la Ley de Recuperación y Reinversión (American Recovery and Reinvestment Act), para reforzar el actual marco de los programas y servicios federales que llegan a nuestros niños más pequeños, incluyendo los programas Head Start, Early Head Start, cuidado de niños y servicios de IDEA para 2 niños, niños pequeños y niños en edad preescolar. A nivel nacional, el 19 por ciento de los beneficiarios de subsidio de cuidado infantil son niños hispanos, y el 33 por ciento de los niños de Head Start son hispanos.

Cada día, más de 11 millones de niños menores de 5 años pasan tiempo fuera del acogimiento de sus padres, y en una amplia variedad de ambientes – cada uno de los cuales debe promover y fomentar su aprendizaje y desarrollo. La Administración de Obama recientemente ha propuesto el Early Learning Challenge Fund (ELCF), o Fondo de Incentivo Para Aprendizaje Temprano, que emitiría un desafío a los estados para establecer sistemas de modelo de educación de la primera infancia y para financiar y poner en práctica las vías que permitan mejorar el acceso a programas de alta calidad, para garantizar que una gran parte de los niños de guardería estén preparados para el éxito.

Raising the Bar: Promoting Early Learning Opportunities for Hispanics

for Hispanics

The years before kindergarten are the most critical for shaping a child's foundation for later learning and America's economic competitiveness depends on providing a high-quality learning environment for every child before they reach the kindergarten door. Compared to other minority groups, Hispanic children represent the largest segment of the early childhood population in the nation, but are less likely than any other group to be enrolled in center-based early education programs. By age 2, Hispanic children are less likely than their non-Hispanic peers to demonstrate expressive vocabulary skills. Preschool-aged Hispanic children also exhibit lower average scores in language and mathematics knowledge than their non-Hispanic peers.

President Obama has launched a comprehensive zero-to-five plan – to dramatically expand early childhood education and continue to improve its quality – aimed at supporting the health, well-being, and future educational success of our children.

The Obama Administration has invested \$5 billion in early learning through the American Recovery and Reinvestment Act, to bolster the existing framework of federal programs and services to reach our youngest children, including Head Start, Early Head Start, child care and IDEA services for 2 infants, toddlers and preschool-aged children. 19 percent of the nation's child care subsidy recipients are Hispanic children, and 33 percent of the nation's Head Start children are Hispanic.

Each day, over 11 million children under the age of 5 spend time outside of the care of their parents, and in a wide variety of environments – each of which should promote and encourage their early learning and development. The Obama Administration's newly proposed Early Learning Challenge Fund (ELCF) would issue a challenge to states to establish model systems of early childhood education and to fund and implement pathways that will improve access to high-quality programs, to ensure that a greater share of children kindergarten prepared for success.

Mejorando Accesibilidad y Costo al Colegio para los Hispanos

Hoy en día, una educación superior no es sólo un camino a la oportunidad – es un requisito previo. Durante la próxima década, casi ocho de cada diez aperturas nuevas en puestos de trabajo en los EE.UU. requerirán algún tipo de formación laboral o educación superior 4. Y de las treinta ocupaciones de más rápido crecimiento en Estados Unidos, la mitad requieren por lo menos un título universitario de 4 años. Los crecientes niveles de educación son fundamentales para crear un crecimiento económico compartido.

Estados Unidos una vez tuvo una de las fuerzas laborales más educadas del mundo, pero hoy en día, sólo el 40 por ciento de los adultos jóvenes tienen un título

universitario – noveno en la clasificación mundial en la finalización de la universidad. Mientras que cerca del 70 por ciento de los graduados de secundaria en los Estados Unidos se inscriben en la universidad dentro de dos años, sólo el 57 por ciento termina el posgrado dentro de los seis años. Para los estudiantes de bajos ingresos y minorías, la tasa de finalización es más cerca al 45 por ciento.

Los estudiantes de familias de altos ingresos son casi ocho veces más probables que sus compañeros de bajos ingresos a obtener un título de licenciatura



Institute of Hispanic/Latino Culture at the University of Florida

a los 24 años. Disminuir esta diferencia de nivel de estudios universitarios es fundamental para restaurar la reputación de EE.UU. como líder mundial en la educación superior.

Improving College Affordability and Access for Hispanics

Today, a higher education is not just a pathway to opportunity – it is a prerequisite. Over the next decade, nearly eight in ten new job openings in the U.S. will require some workforce training or postsecondary 4 education. And of the thirty fastest growing occupations in America, half require at least a 4-year college degree. Rising levels of education are critical to creating shared economic growth.

America once had one of the most educated workforces in the world but today, only 40 percent of young adults have a college de-

gree – ranking ninth in the world in college completion. While close to 70 percent of high school graduates in the United States enroll in college within two years, only 57 percent graduate within six years. For low-income and minority students, the completion rate is closer to 45 percent. Students from high-income families are almost eight times as likely as their low-income peers to earn a bachelor's degree by age 24. Closing this college attainment gap is critical to restoring America's standing as a global leader in higher education.

El año pasado, el presidente Obama firmó la ley Health Care and Education Reconciliation Act (HCERA) para abordar los problemas de acceso, asequibilidad y éxito en la universidad, además de recuperar el prestigio de Estados Unidos como líder mundial en la educación superior a finales de la próxima década. Esta legislación ayudará a la nación a alcanzar el objetivo del Presidente, en parte al poner la universidad al alcance de un mayor número de estudiantes hispanos.

- Ayuda Financiera Federal Que Pone A Los Estudiantes Primero. Junto con las inversiones anteriores, la financiación bajo HCERA será más del doble de la cantidad de recursos disponibles para las Becas Pell desde que el Presidente Obama asumió el cargo, aumentado la cantidad de \$4.730 en el 2008 a \$5.550 en la actualidad. Se estima que más de 150,000 Becas Pell adicionales estarán disponibles a estudiantes hispanos para el año 2020.
- Préstamos Para Estudiantes Más Asequibles. El HCERA proporciona a los estudiantes nuevas opciones en la forma de pagar sus préstamos, incluyendo una opción de pago basada en los ingresos para limitar los pagos mensuales en un 10 por ciento de los ingresos de los prestatarios a partir del 2014, y perdonar préstamos después de 20 años. A los trabajadores de servicios públicos – tales como maestros, enfermeras, y aquellos en el servicio militar – se les perdonará los préstamos después de 10 años.
- Desarrollo de Habilidades Americanas Por Medio De Colegios Comunitarios. El HCERA incluye una inversión de \$2 mil millones para ayudar a los colegios comunitarios desarrollar, mejorar y ampliar la educación y la formación profesional para los trabajadores.
- Fortalecimiento De Las Instituciones Que Sirven A Hispanos. El HCERA invierte más de \$2.5 mil millones en las instituciones hispanas (HSI), Colegios y Universidades Históricamente Para Personas de La Raza Negra (HBCU) y otras Instituciones Que Sirven a las minorías (MSI) en la próxima década – incluyendo \$1 billón para HSI de América.

Refuerzo Positivo: La Piedra Angular Olvidada de Educación Parental Efectiva

Por Laura Cruz, Ed. S., Psicóloga de Escuela Certificada Estudiante de Doctorado en Psicología y Orientación Escolar

"No toques eso", "deja de portarte mal", "no", estas son sólo algunas de las expresiones comunes que componen el repertorio de media de los padres en la disciplina de sus hijos. Después de todo, ¿no es la responsabilidad de los padres a instruir a sus hijos en lo que no se debe hacer? Irónicamente, al decirle a los niños que no hacer a los padres a menudo pasan por alto la importancia de instruir y animar a sus hijos sobre qué hacer. Específicamente, los padres son bastante rápidos en reprimiendo comportamientos negativos en los niños, pero son menos propensos a reconocer fácilmente y reforzar la conducta positiva en los jóvenes.

Desde mediados de los años 50, ha sido un hecho bien conocido en el campo de la psicología que el refuerzo positivo es una técnica de gran alcance para lograr que los niños demuestren comportamientos deseados. Claramente dicho, el refuerzo positivo

por lo general implica dar algo a los niños como medio de aumentar un comportamiento deseado. Por otra parte, el refuerzo positivo suele ser más eficaz que el castigo en suscitir y mantener conductas. Esto probablemente no es ninguna sorpresa para los padres que constatemente se encuentran reprimiendo y castigando a sus hijos, aparentemente sin ningún resultado.

El refuerzo positivo puede variar de elementos tangibles, tales como etiquetas adhesivas y bocadillos, a las recompensas intangibles como tiempo adicional de uso de computadora o un viaje al parque. Sorprendentemente, algo tan simple como reconocer una conducta apropiada y elogiar a los niños por cumplir con una petición o por realizar una tarea puede resultar en un reforzamiento fuerte. En otras palabras, cuanto uno les dice a los niños que están haciendo lo correcto, más van a querer hacerlo

con el fin de obtener su aprobación, el elogio, y todos los demás refuerzos tangibles que también deben proporcionar. Por lo tanto, los padres no deben dudar en decirles a sus hijos, "trabajo bien hecho" la próxima vez que traen a casa una calificación satisfactoria o terminan una tarea en la casa. De hecho, el refuerzo positivo puede ser una herramienta fundamental en la crianza de los hijos por una variedad de razones. Por ejemplo, el apoyo positivo de los padres y el refuerzo puede ayudar a mejorar el éxito académico de los niños o ayudar en la reducción de comportamientos inadecuados.

Recuerde, a todo el mundo le gusta que le digan que está haciendo algo bien de vez en cuando, y los niños no son una excepción a este principio general! La próxima vez que su niño haga algo bien, que lo sepa! Un refuerzo positivo supone un gran paso en la crianza de niños con eficacia.



Positive Reinforcement: The Forgotten Cornerstone of Effective Parenting

By Laura Cruz, Ed. S., Certified School Psychologist Doctoral Student in Counseling and School Psychology

"Don't touch that," "stop misbehaving," "no," these are just a few of the common expressions that comprise the average parents' repertoire in disciplining their children. After all, it is not the responsibility of parents to instruct their children on what not to do? Ironically, in telling children what not to do parents often overlook the importance of instructing and encouraging their children on what to do. Specifically, parents are fairly quick to reprimand negative behaviors in children but seem less readily prone to acknowledge and reinforce positive behaviors in youngsters.

Since the mid 50's, it's been a well-known fact in the field of psychology that positive reinforcement is a powerful technique for

getting children to demonstrate desired behaviors. Plainly stated, positive reinforcement usually entails giving children something as a mean of increasing a desired behavior. Moreover, positive reinforcement is typically more effective than punishment in eliciting and maintaining behaviors. This probably comes as no surprise to those parents who constantly find themselves reprimanding and punishing their kids to seemingly no avail.

Positive reinforcement can range from tangible items such as stickers and snacks to intangible rewards such as extra computer time or a trip to the park. Surprisingly, something as simple as just acknowledging an appropriate behavior and praising children for complying with a request or completing a task can prove extremely reinforcing. In other words, the more you tell kids they are doing the right thing, the more they will want to do it in order to obtain your approval, praise, and whatever other tangible reinforcers you may also provide. Thus, parents should not hesitate to tell their children, "job well done" next time they bring home a satisfactory grade or complete a chore around the house. In fact positive reinforcement can be a critical tool in parenting for a variety of reasons. For example, positive parental support and reinforcement can help improve children's academic success or aid in reducing inappropriate behaviors.